

triunfo

Ella

Por CARMEN VAZQUEZ-VIGO

LA PRIMERA
COLECCION DE

JACQUES LAUNAY



En su mesa de trabajo, Launay da un último toque a los diseños de su próxima colección. Su objetivo

LOS periodistas especializados y las compradoras del mundo entero encontrarán un nuevo nombre en el programa de las próximas colecciones: el de Jacques Launay.

Este creador, que no tiene aún cuarenta años, no es un principiante, a pesar de presentarse por primera vez a los profesionales de la moda.

Antes de instalarse en la Avenida Kléber, a dos pasos

de l'Étoile, tenía ya su taller y clientes excepcionalmente fieles, como la esposa del ministro Jacquinet y la princesa de Broglie.

Ellas han sido quienes le han animado a atravesar el Rubicón y ahora, luego de varios años de profesión, espera el veredicto de los entendidos, con la misma ansiedad de un muchacho a punto de examinarse.

Como el programa de las colecciones es muy extenso,

para facilitar la labor de todos aquellos cuya visita aguarda, Launay ha ideado un sistema original y divertido.

Ha alquilado un autocar que recogerá a los periodistas que, el 28 de enero, comenzaron su jornada informativa presenciando la colección del consagrado Pierre Balmain y los depositará en su casa a mediodía.

Así no tendrán que correr detrás de un taxi, siempre escasos en las grandes ciuda-

des, ni se les plantearán problemas de aparcamiento.

A su llegada dispondrán de treinta minutos para almorzar y de una hora para ver la colección de Jacques Launay. Después, el autocar dispuesto para la circunstancia los conducirá a su etapa siguiente: Jacques Path. La nueva casa de alta costura cuenta con un célebre padrino: Maurice Chevalier. El ilustre cantante no ha patrocinado económicamen-

te la empresa —es bien conocida su «prudencia» en asuntos financieros—; pero ha recomendado a Launay a muchas de sus jóvenes y bonitas amigas, que rápidamente se han convertido en sus clientes.

La fórmula de este creador puede resumirse en dos palabras: «desenvoltura y elegancia».

—Entre la mujer sofisticada y la que juega a imitar a las



Pouchky, una joven parisina, y Sheila, una americana rubia llegada expresamente de San Francisco, presentarán los modelos de Jacques Launay. Los tres hacen su «debut» en la porada y esperan con inquietud el veredicto de los expertos en la materia, si bien Launay, este creador que no ha cumplido aún cuarenta años, ya tenía su taller y sus



es: desenvoltura y elegancia.

jóvenes, está la mujer práctica y de buen gusto —declara Launay—. Para ella he ideado vestidos que la favorezcan, femeninos y fáciles de llevar.

Pouchky, una parisina de veinte años, y Sheila, una americana rubia, hacen su presentación como maniqués al mismo tiempo que Launay como creador de primera fila. Para los tres, una ocasión que puede ser decisiva.



alta costura en la actual tem-
pores excepcionalmente fieles.

